

5 de agosto de 1940.

Sr. Don Aristides Chavier,  
Santurce, P. R.

Mi distinguido amigo :-

Hablando hoy con mi viejo amigo "Bombón" sobre cosas históricas, me informó de un hecho que es desconocido para la mayoría de los puertorriqueños y que tiene que ver con Ud. y su desaparecido cuñado admirado amigo mío, Felix Matos Bernier, y éste es el objeto de molestarle con esta carta.

Me dice "Bombón", que la histórica "Proclama" del General Miles, fechada en Ponce el 23 de julio de 1898 y dirigida "a los habitantes de Puerto Rico", fué escrita por Matos Bernier, inspirada, naturalmente por Miles, y luego vertida al idioma inglés por Ud. "Bombón" me autorizó a decirle a Ud. que él me había dado la información.

¿ Es cierto esto ? El dato histórico es de suma importancia y ya que tanto el General Miles como Felix Matos Bernier han desaparecido, y, por fortuna queda Ud. vivo, y ojala sea por muchos años más, me permito acudir a Ud. en súplica de que me diga si lo referido por "Bombón" es cierto y, además cualquier otro dato que Ud. sepa y recuerde alrededor de este importante hecho, con la consiguiente autorización para hacerlo público.

¿ Podría Ud. decirme cómo y en que oportunidad nació, o se inició, la amistad estrecha que existió entre Miles y Felix? Cualquier incidente que Ud. conozca y recuerde sobre esta amistad, puede ser interesante. Yo sé que el General Miles estimaba mucho a Matos Bernier, pues en una visita que yo le hice en el año 1922, en Washington me preguntó por varias personas que él había conocido aquí, pero con marcado interés por Felix. Recuerdo una frase de Miles a este respecto: "he helped mé a good deal during my stay in the island?"

Los que tuvimos la fortuna de ser jóvenes y de estar en el país cuando ocurrió el cambio de soberanía, y estuvimos en íntimo contacto con los hombres mas destacados tanto del país como de los Norteamericanos, fuimos sin darnos cuenta de ello,

parte integrante, piezas, unas veces torres, y alfiles y otras simples peones, en el tablero histórico; y lo que podemos saber y recordar, debemos legarlo a la posteridad, pues no nos pertenece. A veces el hecho más insignificante resulta de una gran importancia.

Con la súplica de que me perdone la molestia que pudiera cuasar esta inquisitiva mía, créame quedar

Atento amigo y S. S.

(Pdo) R. H. H. H.